

RESEÑA DE LIBRO

La pasión de Descartes

Andrés Pablo Vaccari

2019.

ISBN 978-987-47000-3-2

El guardián literario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 208 pp.

En castellano.

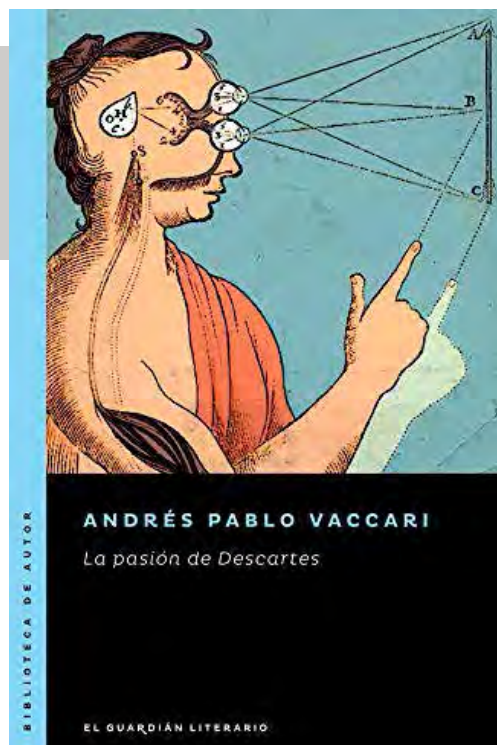
Reseña realizada por Viviana Diez

Universidad Nacional de Río Negro – Universidad de Buenos Aires. vividiez@yahoo.com

Encontramos con un Descartes atravesado por la experiencia vital es la propuesta de la novela del doctor en Filosofía, docente e investigador residente en Bariloche Andrés Vaccari. El autor emprende en esta obra una travesía ficcional que tiene como protagonista a “el arquitecto principal de la cosmovisión racionalista de la ciencia y la tecnología modernas” (p. 201) y que desde su título invita a explorar el lugar de las pasiones en la afirmación del célebre principio *cogito, ergo sum*, que sitúa al pensamiento como condición de la existencia.

La pasión de Descartes propone un recorrido por los momentos cruciales de la vida del filósofo francés y toma como disparador un relato apócrifo que comenzó a circular luego de su muerte: aparentemente él, atravesado por el dolor de la pérdida temprana de su hija Francine, había construido una réplica mecánica de la niña. Este *automaton* lo acompaña en su vida cotidiana y progresivamente su padre-creador lo incorpora a su existencia como si fuera su pequeña, a quien no puede dejar de extrañar.

La novela presenta una textura singular, que abandona la linealidad de la narración y torsiona así la percepción de lo real, lo temporal, lo identitario. Esta apuesta aparece, en primer lugar, en el plano de las formas, puesto que se despliega a lo largo del texto una yuxtaposición de modos de contar provocadores e interesantes: títulos extensos que, a la manera de glosas, orientan la lectura de los capítulos, epígrafes que instalan nuevos sentidos, género epistolar, narraciones que alternan la primera y la tercera persona, registros



oníricos. Como si fuéramos rastreando pistas, los lectores vamos armando una imagen, que articula puntos de vista y reconfigura permanentemente el foco del relato. Este eficaz mosaico narrativo también permite visitar los recorridos intelectuales que confluyen en nuestro protagonista. En efecto, el pensamiento cartesiano exhibe en esta ficción acerca de su creador que no hay configuración novedosa en la que no afloren otros idearios y modos de percepción que, lejos de haberse dejado atrás, resultan constitutivos de lo que surge. Así, a modo de una *paideia*, opera la cultura latina, a su vez tamizada por la mirada jesuítica, de modos que se subrayan con sutileza. También la sensibilidad barroca atraviesa la novela a través de su gran metáfora, el *theatrum mundi*, que entiende a la existencia como una obra de teatro, y de la mostración de los artificios que confunden realidad y apariencia, como la robot Francine que actúa y sueña los recuerdos de su padre.

Vaccari, apoyado en un profundo conocimiento de la obra de René Descartes, construye una ficción que al tiempo que nos pone en contacto con las preocupaciones medulares del filósofo de la modernidad temprana, despliega un campo de imaginación que da carnadura a su personaje mediante un fructífero trabajo con los recursos de la literatura. El resultado es una obra de gran originalidad, una historia que atrapa y empuja a la reflexión acerca de qué nos hace humanos y qué tiene la pasión que ver con esto.